

Página de la Mujer

Los accesorios del viaje

Ha llegado el tan esperado mes de agosto, ya que en la presente época los españoles o por lo menos un gran número de nosotros nos vamos de vacaciones. Ya es tiempo en que la vida profunda de la ciudad después de todo un largo año va a caer en una letargia no muy larga pero indudablemente necesaria y "reconstitutiva" y aparecen en las puertas cerradas de los almacenes los tan optimistas carteles de fondo blanco y mayúsculas negras: "Cerrado por vacaciones". Algunos de nosotros, los más privilegiados saldrán de viaje al extranjero o en un punto cualquiera de España, otros, también muy felices irán de veraneo en la presente región en su punto de predilección, sea el mar o a la montaña, otros por fin se convertirán en "viajeros nómadas" marchando por la mañana y volviendo a casa a últimas horas de la tarde o por la noche.

Cualquiera sea nuestro caso y sobre todo en los dos primeros citados se presenta la imperativa necesidad de ordenar desde ahora nuestros pensamientos haciendo una selección de la indumentaria y otros a llevar sin olvidar nada pero tampoco sin caer en el exceso contrario, ya que todo viajero cualquiera sea y las viajeras sobre todo tienen tendencia a llevarse demasiadas cosas "por si acaso" que pronto se convierten en un peso inútil.

Traeremos con nosotras la más mínima indumentaria (por ejemplo dos pantalones o una falda y un pantalón y para la noche un vestido largo) prefiriendo los accesorios que ocupan un sitio diminuto y sin ningún problema (blusas, tee-shirts...) y claro, sin olvidar la indispensable panoplia playera u otra.

Primero e indistintamente saldremos con el tren, el avión o el automóvil para irnos enseguida a un hotel u otro, un día aquí otro allí. Si queremos conservarnos tan bien arregladitas como en casa cogemos el problema por la base, preparando nuestra bolsa de viaje igual que un explorador dispuesto a marcharse para una larga expedición por la selva, es decir, limitándose a lo esencial. Como nos será imposible traer con nosotras todos nuestros tubos y tarros habituales escogeremos, estableciendo una lista de nuestras verdaderas necesidades. Renunciaremos, para una mayor organización de nuestra maleta a introducirlo todo, indistintamente en una sola bolsa prefiriendo "bolsos" pequeños para cada necesidad (una para el maquillaje, para los cuidados y la limpieza...) que pondremos en el grande. Con este sistema siempre tendremos las cosas a nuestro alcance sin necesidad de vaciar toda la maleta sobre todo si para un mejor "reconocimiento" escogemos "bolsitos" de distintos colores según su uso.

En el necesario "salud" no olvidaremos: el aspirina, las tiritas, un desinfectante para las heridas superficiales, gotas calmantes para los ojos y claro, sus medicinas habituales si sigue un tratamiento.

En el necesario "cuidados", amén del mini-necesario zapatos, y mini-necesario costura pensaremos introducir un "cepillo" para los vestidos.

El necesario "toilette" propiamente dicho exige reflexión. Si indistintamente lo llenamos de champú, productos para el cuerpo, productos para el baño, jabón, leche desmaquilladora, pasta de dientes... se convertirá en un baúl. Racionalmente escogeremos unos frascos de tamaño pequeño o mediano de plástico y cerrados por un tapón de rosca. Los productos polivalentes tienen también su utilidad, por ejemplo, una crema de noche que puede servir de base de maquillaje o un desmaquillante que hace también el oficio de leche corporal... Los discos desmaquillantes o las toallitas refrescantes son de una ayuda preciosa para una limpieza express durante el viaje. Para desmaquillar las uñas preferiremos un método semejante. Sin embargo podemos reservar un necesario a los pies y manos con productos miniatura, así como un producto para descansar los pies o para luchar contra la transpiración de dicha parte.

El necesario "cabellos" contendrá un champú doble acción que lava y reestructura el pelo, así como un mini-secador lo más ligero posible.

Para el maquillaje una base será indispensable. Para los ojos preferiremos los lápices de más fácil utilización que los "fards" grasos. Si normalmente nos pintamos los labios y vamos a un país de mucho calor escogeremos en vez de tubos unos tarros. En este caso recordemos no olvidar el pincel indispensable en este caso. Por fin los pañuelos de papel todo uso serán muy útiles en cualquier caso.

Si hacemos un largo viaje y cualquiera que sea el modo de locomoción llegará forzosamente el momento en que nos encontraremos un poco "marchitas". Para evitarlo hay que tomar algunas precauciones. Así al momento de la salida no nos maquillaremos, si no sólo aplicaremos una base hidratante, al momento de llegar al contrario, una rápida limpieza con discos, una nueva aplicación de base, un poco de colorete y rimel water-proof en las pestañas nos descansará maravillosamente. Para limpiar las manos un spray de agua y jabón a la vez será muy útil.

Si viajamos en coche preferiremos la falda, al pantalón, ya que es mucho más confortable, y evitaremos llevar tacones altos. Para la parte superior del cuerpo pondremos un tee-shirt que cambiaremos al terminar el viaje. Por fin, si viajamos con avión guardaremos con nosotras nuestro necesario "toilette", por si acaso nuestras maletas erróneamente se van hacia otra dirección.

MINERVA

Esthéticienne. Visagiste.
Diplomada Jean d'Estrées.

Marie-Claire.

Concesionario-Applicador CATHIODERMIE René Guinot
Tratamientos Faciales
Tratamientos Anti-Arrugas
Maquillaje
Sauna Finlandesa
Tratamientos Corporales y Anti-Celulitis
Gimnasia Pasiva
Tratamiento Busto

Av. Gal Mola, 43-5A, Figueras. Tel: 24 12 79

